

este amor nos imponga distintas obligaciones. El hombre, con armas en la mano, defiende el suelo patrio contra la avaricia de los extranjeros invasores, y si es preciso da su vida. A la mujer, incapaz por su debilidad de resistir las fatigas de la guerra, no le exige la patria el sacrificio de su existencia. Sin embargo ha habido mujeres de tan extraordinario valor, que en momentos críticos han sabido luchar como heroínas. A parte de estos casos extraordinarios, la mujer no da su vida por la patria pero da la de sus hijos.

No cometer jamás acción alguna que pueda redundar en desdoro de la patria, es patriotismo; procurar por medio de nuestros esfuerzos, de nuestra inteligencia y de nuestro trabajo, hacerla próspera, rica y feliz, es patriotismo; traer a ella todo cuanto de bueno en ideas y sentimientos encontremos en otras naciones, es patriotismo; corregirla de los defectos, defenderla de injustas censuras, es patriotismo.

Este amor a la patria podemos practicarlo, en la medida de nuestras fuerzas los hombres, mujeres y niños. Nosotros los niños somos la patria de mañana y a nosotras está encomendado elevarla y engrandecerla. Así debemos hacernos dignos de esta noble tarea.

El soldado defiende a la patria luchando con armas y muriendo por ella. El patriotismo del hombre, es vivir para engrandecer y defender a la patria.

Y con esto doy por terminado el presente artículo.

MARUJA GARCÍA IGUALADA.  
Alumna de la Escuela Preparatoria.

## PROBLEMA DE MARZO

En 12 horas:

¿Cuántas veces se pueden cambiar entre sí el minuterio y el horario resultando una hora bien marcada por el reloj?

### SOLUCIÓN

Si a un reloj de dos saetas, le añadimos otra que dé 12 vueltas mientras el minuterio una, todas las horas marcadas por el minuterio y la tercera saeta, estarán bien señaladas si consideramos, el minuterio como horario y la tercera como minuterio.

Por consiguiente cuando el verdadero horario del reloj se encuentra con la tercera saeta, que da 144 vueltas mientras aquella una; o sea 143 veces, se podrán cambiar entre sí las dos saetas, durante 12 horas.

GREGORIO VILLAGRASA.

Artes Gráficas Collado—ALBACETE

## Hombres y mujeres del Quijote

Sobrios, verdaderos y humanos, los personajes del Quijote viven en las páginas del libro, sus vidas dispares, llenas de gracia y de belleza, proyectadas sobre el lienzo literario con la fuerza expresiva de la verdad. Y sus psicologías distintas ofrecen rasgos dominantes, algo así como los diseños espirituales sobre los que se acoplan las demás cualidades, para formar la personalidad definida de cada uno de ellos, y así, uno es la discreción, otro la gracia, otro el idealismo, otro la razón. ¡Hombres y mujeres del Quijote, arrancados de la vida misma y vistos a través del temperamento satírico y amable de Cervantes!

### D. QUIJOTE.

Nuestro señor D. Quijote: Tú representas todo lo que de bello hay en nosotros. El idealismo, la fantasía, el amor, la nobleza y la hidalguía son las prendas de tu espíritu abierto, henchido de altos procederes. Tu locura es santa y buena porque santa y buena es su finalidad: el bien, la justicia, el alivio del dolor humano, tú como nadie los comprendes porque, buscando a los que de ello han hambre y sed, no esperas que vengan a tu puerta. Y en esa noble empresa, el amor es tu norte y tu guía y tu aliada pródiga, la fantasía, que convierte las ventas en castillos y a la tosca labradora en dama pulida y refinada; hallaste una Dulcinea donde sólo existía una Aldonza; encontraste, por fueros de tu santa imaginación, ese ideal que todos buscamos, en las mujeres vulgares.

Pero volabas muy alto, ilustre hidalgo, y la realidad dura y áspera te aferra al suelo y cuando cobras la razón, y por tanto, la visión poco amable de la vida, te vuelve a tu aldea, a las mansas faenas del campo, hundiéndonos definitivamente en una vida anodina y vulgar y más tarde, poco más tarde, en el eterno silencio de la muerte.

### DULCINEA Y ALDONZA

En el Toboso vive una labradora, buena moza, fuerte y garrida; en el Toboso vive Aldonza Lorenzo que posee «la mejor mano para salar puercos»; su imaginación rústica seguramente no va más allá de los intereses domésticos y por su vida tranquila no pasó nunca la sombra de una fantasía.

Pero D. Quijote, he aquí que la toma como guía y estímulo de sus andanzas, como dueña y señora de sus pensamientos. Y sobre la tosca aldeana, la fantasía de un pobre loco teje una mujer de ensueño, señoril y fina, de noble linaje y de singular belleza, que así conviene a las dulces señoras de los andantes.

Aldonza, pues, ha muerto y en su lugar nace esta Dulcinea a quien D. Quijote guarda eterna devoción y fidelidad constante. Si Aldonza es la realidad, Dulcinea es la fantasía; por eso el hidalgo manchego smó a ésta, creada por él, en el crisol inagotable de su cerebro que construyó un mundo para él solo.

TEMA 5.º PRIMER PREMIO.—(FRAGMENTOS).

JOSÉ L. ORGADO SERRANO. (6.º curso.)